

## Recensiones

**MARCHESI, ÁLVARO.** (2000). *Controversias en la educación española*. Madrid: Alianza, 259 páginas.

Puede sorprender el comentario de un libro que aborda el sistema educativo español en una revista dedicada a la enseñanza a distancia. Son varias las razones que lo traen aquí. En primer lugar, la experiencia profesional de su autor: Álvaro Marchesi ha ocupado importantes puestos en el Ministerio de Educación y Ciencia, especialmente durante las distintas etapas de gobiernos socialistas, lo que le permite tener una panorámica privilegiada y comprometida del conjunto del sistema educativo. En segundo lugar, la relevante recepción institucional con que ha sido acogida la publicación. Aun cuando sólo forme parte de lo anecdótico, ha de señalarse la asistencia de todos los que han sido ministros de educación de la democracia española, con independencia del partido político o color ideológico de pertenencia, al acto de presentación del libro. Las dos razones anteriores conducen a la tercera y principal, dar cuenta del lugar que ocupa la educación a distancia en tan destacada perspectiva del sistema educativo español, lleva a conocer, de una manera bastante aproximada, el lugar que ocupa la educación a distancia en las preocupaciones de dicho sistema.

Redacción y estructura del texto son transparentes y atractivas. La segunda transcurre desde las identidades, señalando a progresistas y conservadores en educación, a las preguntas básicas que reflexivamente se hace el sistema educativo español. Al menos, parte de las que mayor eco han encontrado en los medios de comunicación, pues han sido materiales centrales del debate político de los últimos años: ¿Formación humanista o

científica?, ¿Fracasan las escuelas? y ¿Es posible encontrar soluciones? son los significativos títulos de los tres capítulos que cierran el libro. Por cierto, la última pregunta recibe claras propuestas, entre las que sobresalen, por su concreción: suavizar el paso de la primaria a la secundaria, con más tutoría y cursos finales e iniciales, respectivamente que tengan en cuenta la transición; mantener el modelo básico actual de educación comprensiva, centros públicos y concertados, en «igualdad» de condiciones; y, dentro de la mayor apertura de los centros escolares al exterior, más representantes de los ayuntamientos en los Consejos Escolares, estudios sobre el impacto educativo, y, en general, un importante esfuerzo de integración y fomento de las relaciones con la comunidad.

Propuestas concretas que van más allá, o más acá, del más o menos difuso discurso, con el peligro de quedarse en ruido que gusta a todos pero nadie atiende en la actividad, de los necesarios cambios de la manera de enseñar o de la renovación de los compromisos con los docentes y de los docentes. La concreción de las propuestas no transforma la obra en un texto técnico. Al contrario, permite el aterrizaje de su compromiso en medidas específicas. Desde tal punto de vista, escrito desde la norma, desde el deber ser. Sirva de muestra un botón: «sólo el reconocimiento del papel de cada uno, complementario en el común campo de la educación de las mismas personas, alumnos e hijos, puede evitar la desconfianza y el posible conflicto» (pág. 150). Un deber ser que deriva en la demanda de un esfuerzo político en favor del sistema educativo.

El sistema educativo sólo puede considerarse como tal sistema en cuanto conjunto de dispositivos del sistema social. Cabe agrupar tales dispositivos, en una acrobacia reductora, en dos tipos: a) dispositivos de distinción, en el sentido de Pierre Bourdieu, pues los títulos, que configuran el esqueleto del sistema educativo, excluyen, reproducen ampliamente estructuras sociales o certifican posiciones sociales; b) dispositivos de inclusión, de integración social, recordándose aquí las funciones del sistema educativo como gran armador de las bases de los estados nacionales, como engranaje fundamental de orden social en el paso de las comunidades rurales a las sociedades industriales, o, más recientemente, su necesario y tantas veces invocado papel para una convivencia multicultural. Ahora bien, ambos tipos de dispositivo se encuentran ordenados jerárquicamente. El primero constituye el hardware del sistema educativo. El segundo, más caliente, el software. Para que los dispositivos de inclusión funcionen se exige una voluntad política, un horizonte ideológico de integración, que parece extraño a un marco dominado por el mercado. Es el sistema social el que falla y al que, indirectamente, se dirige el autor para solucionar los problemas del subsistema educativo. Aun cuando, como se resalta, desde los límites de la propia escuela, todavía hay mucho por hacer y mejorar.

Los dispositivos de distinción hacen referencia a la calidad de la enseñanza. Los dispositivos de inclusión, a la igualdad. Los conservadores de la enseñanza parten de los primeros, lo que les impide llegar a los segundos. Los progresistas parten de los segundos e intentan hacerlos realidad en los dispositivos de distinción, de manera que la obtención del título garantizado por el sistema educativo señale sólo una distinción en el punto de llegada. No una simple reproducción del punto de salida.

También son dos los ejes que articulan el tono del libro de Marchesi. Uno, la comparación entre la escuela de hoy y la del «pasado», intentando romper con el extendido y regresivo tópico de que la escuela de ayer era mejor. El problema es que concentra tanto la atención en deshacer razonablemente tal tópico, que apenas queda espacio para afrontar la escuela del futuro, donde seguramente hubiera tenido un lugar preferencial la educación a distancia. Las comparaciones que pueden apoyarse en datos, así se presentan. Algo que no ocurre con las afirmaciones en todos los campos, como ocurre cuando dice: «Hay que decir también que la falta de comedor en la mayoría de los institu-

tos de secundaria es un dato que pesa negativamente en la valoración de los padres» (pág. 139), sin que se aporten los datos aludidos. En cualquier caso, ha de destacarse el acento en la necesidad del cambio, lo que nos introduce en el otro eje.

El otro eje adquiere un tono autojustificativo. Así, las críticas a la LOGSE, en cuya elaboración tuvo un papel destacado el autor, son tachadas de injustas y generadas por intereses políticos partidistas y electorales, desde fuera del sistema educativo, o, desde su interior, como corporativista defensa de los intereses de los sindicatos de los docentes, que en nada concuerdan con la señalada como general satisfacción de padres y alumnos. Siguiendo al autor, la defensa de lo particular lleva al traste con un edificio de construcción general, como nos recuerda Marchesi al señalar los amplios acuerdos, entre las distintas fuerzas políticas y agentes sociales, con que se respaldaron las iniciativas de reforma del sistema educativo.

Las respuestas a las críticas a la LOGSE se centran en tres aspectos: el denominado descenso del «nivel», la controversia entre la necesidad de mayor apoyo a la enseñanza pública y la falta de apoyo a la enseñanza privada, y, por último, en el desprestigio de los centros públicos. Los distintos informes presentados por Marchesi ofrecen datos que se oponen a tal descenso de «nivel» y a la injusta crítica de los centros educativos públicos. Entonces, son los resultados los que hablan, a partir de datos debida y técnicamente sopesados. Ha de anotarse también que los informes ocasionalmente llegan a conclusiones paradójicas: los profesores se quejan del poco interés de los alumnos, mientras que los padres manifiestan el mayor interés y preparación de los alumnos (pág. 108). Resultados paradójicos que cubren distintas perspectivas.

Dentro del tono justificativo, el texto va desde: a) la LOGSE garantiza los títulos, el nivel de los títulos y, por lo tanto, los criterios de distinción, a b) hay que intensificar los elementos integradores, en un sentido amplio, de la escuela. Es decir, la reforma propuesta cumple con el hardware del sistema educativo; pero no ha encontrado aún el software que la conduzca a su correcto funcionamiento. Dentro de los problemas de los dispositivos de integración, se señala la rigidez de la organización escolar y las resistencias al cambio de los profesores. Sin embargo, destaca la ausencia de un aspecto: la sombra del estatuto funcional de los docentes sobre la falta de flexibilidad y adaptación al cambio. ¿No hay sitio para pensar que la funcionalización de la docen-

cia puede ser un elemento en su contra? Tal vez merezca la pena pensar en ello, siendo algo que hace ruido cuando se hacen afirmaciones sobre la consideración de la inutilidad de la evaluación en España (pág. 37), debido a la falta de cultura de la misma.

Con respecto a la educación a distancia, el libro tiene un arranque prometedor. En la tercera línea, todavía en el prólogo, se dice: «*La opinión de que el aprendizaje se realiza casi en exclusividad en las aulas escolares y durante la infancia y la juventud está dejando paso a una visión más amplia, en la que los lugares y los tiempos para aprender no tienen límites*». Parece un marco ideal para introducir la educación a distancia. Sin embargo, se queda en una mera y difusa percepción del futuro. Un futuro que apenas parece caber en un libro espe-

cialmente interesado en ajustar cuentas con el pasado reciente. Pero también puede tomarse como síntoma del lugar de la enseñanza a distancia dentro del sistema educativo español. La enseñanza a distancia todavía es percibida institucionalmente como marginal, como un elemento periférico para compensar situaciones consideradas también periféricas (invalidez, hábitat rural, población trabajadora, etc.), a pesar de la resonancia adquirida en la sociedad, siendo la universidad española con mayor número de alumnos. Nuevamente se corre el peligro de que la oferta privada y, en definitiva, el mercado, se aproveche de una situación en las que la oferta pública hizo el primero y más importante esfuerzo.

Recensionado por  
Javier Callejo (UNED)

**LOCKWOOD, FRED (1998).** *The Design and Production of Self-Instructional Materials*. Londres: Kogan Page, 160 páginas.

Nos encontramos ante una nueva publicación de Fred Lockwood, uno de los más prestigiosos especialistas en Educación a Distancia, con aportaciones ya clásicas, como las recogidas en sus libros *Activities in Self-Instructional texts* (1992) y *Open and Distance Learning Today* (1995). Al igual que en anteriores publicaciones, en ésta se conjugan unos sólidos fundamentos teóricos con el conocimiento práctico que aporta su amplia experiencia como diseñador y consultor en el área de los cursos a distancia.

*The Design and Production of Self-Instructional Materials* permite una doble lectura. En primer lugar, se puede tomar como un texto de tipo tradicional en que se expone una serie de temas que abarcan desde elementos fundamentales como la especificidad de la enseñanza a distancia hasta puntos más prácticos como los elementos que se han de tener en cuenta a la hora de diseñar un curso a distancia (recursos, limitaciones, audiencia, actividades, etc.). No obstante, deberíamos considerar esta lectura como secundaria, ya que como se trasluce en todo el texto -y según declara el propio Lockwood-, toda la exposición deriva fundamentalmente de presentaciones y, sobre todo, talleres que el autor ha venido realizando en los últimos años. De hecho el autor recomienda esta aproximación y aporta abundantes pistas sobre

cómo deberían realizarse estas propuestas, que vienen a ser «concentrados instantáneos» de talleres que sólo esperan que el potencial usuario añada el grupo de sujetos interesados en la exploración en grupo sobre materiales de educación a distancia.

La estructura modular del libro permite concentrarse en los aspectos que más interesen al lector/coordinador de taller. Algunos capítulos como el octavo, que trata de los objetivos educativos, el noveno, sobre actividades, y el décimo, acerca de la carga lectiva y la comprensibilidad de textos, quizá aporten pocas novedades para quien esté familiarizado con otras obras de Lockwood. Para los más legos en la materia, los primeros dos capítulos, sobre las características distintivas de los materiales para la enseñanza a distancia y sobre las diferencias entre libros de texto y los materiales para la auto-instrucción, pueden servir para aclarar expectativas y asentar conceptos básicos.

Para el redactor de esta recensión, en cambio, las secciones más novedosas son las dedicadas a las tareas de diseño de cursos a distancia, en su sentido más amplio (capítulo 4: Recursos y restricciones; capítulo 5: Audiencia diana; capítulo 7: Presentación de una propuesta de curso). Es precisamente en el capítulo 7 donde se ofrece un re-

sumen de las variables que se han de tener en cuenta en el diseño de un curso a distancia, paso a paso, desde lo que Lockwood denomina *parámetros* del curso, que incluíran tiempo previsto para el diseño y la producción, duración del curso, características del apoyo administrativo disponible, número de estudiantes, cantidad y dedicación de los diseñadores y financiación; hasta llegar a las *características* del curso: público diana, prerrequisitos exigibles para superar con éxito el curso, tipo de apoyos puestos a disposición de los alumnos, medios didácticos utilizables, etc. La novedad, obviamente, no se encuentra tanto en el listado y justificación de los apartados para el diseño de cursos, como en la propuesta de actividad para desarrollar un taller que explore este asunto. Lockwood presenta una simulación de una situación real en la que intervengan factores de azar o, simplemente, fuera del control del diseñador. Para ello se sirve de un juego de mesa en el que los jugadores/diseñadores, por un lado, se benefician

de un esquema de diseño bien establecido, mientras que por otro se aproximan a la realidad de las múltiples restricciones a las que debe enfrentarse un diseñador de materiales didácticos. Para el escéptico ante tal tipo de propuestas quedan las palabras de Lockwood: «Cada vez que pongo en práctica este juego me quedo impresionado por la variedad de soluciones que se plantean».

Quien busque un texto que ofrezca soluciones definitivas sobre el diseño de materiales para educación a distancia sólo quedará parcialmente satisfecho con este libro. Su naturaleza es, más bien, de tipo dialógico, en el sentido de que pone sobre la mesa múltiples temas para que preferiblemente en un contexto de taller formativo se discutan las posibilidades y limitaciones de la Educación a distancia.

Recensionado por:  
Juan Ramón Bautista Liébana  
(IUED-UNED)

**MARSHALL, LORRAINE y ROWLAND, FRANCES (1998) *A guide to learning independently*. Buckingham: Open University Press, 293 pp.**

Con este libro se defiende una visión constructivista del aprendizaje autónomo e independiente, típico de un modelo de enseñanza a distancia, pero extensible a cualquier otro tipo de metodología de enseñanza y que particularmente se desarrolla de la siguiente manera. La exposición del libro comienza con una introducción a modo de introspección, que hace que se produzca una reflexión acerca de los **hábitos** de vida que se llevan y que pueden influir en mayor o menor medida en la manera de gestionar tanto nuestro tiempo libre como nuestro tiempo y hábitos de estudio.

El segundo capítulo da una serie de recomendaciones acerca de cómo **planificar** eficazmente **el estudio**, qué hacer para concentrarnos mejor y cómo superar los momentos de pérdida de concentración, de manera que se produzca una mejor gestión del tiempo de estudio por parte del alumno y que se potencien una serie de estrategias para luchar contra las inclemencias con las que se enfrenta todo estudiante a la hora de estudiar.

Al mismo tiempo se hace alusión al un **campo cualitativo** que todo estudio universitario su-

pone en la vida social y personal del alumno que decide adherirse a cualquier sistema de enseñanza académico, y particularmente el alumno que decide iniciarse en un sistema de enseñanza abierta o a distancia, decisiones que tratan de dar respuesta a una serie de dudas que le van surgiendo en el camino, y que están directamente asociadas con la forma de hacerse con las riendas de la metodología asociada a este tipo de enseñanza.

En el capítulo 5 se hace hincapié en el carácter personal e individual de cómo se aprende a **recordar** en función de lo que es importante para cada uno, de la disponibilidad e inclinaciones de cada persona y de las experiencias y conocimientos previos; dándose una serie de recomendaciones a modo de habilidades de recuerdo, susceptibles de ser aplicadas en momentos de mayor relevancia académica (realización de un examen o resolución práctica de algún problema).

La elección del tema sobre el cual el alumno pretende realizar un trabajo es de máxima importancia, por ello se tratan aspectos personales que intervienen en la elección del tema y en la consiguiente elección de **fuentes de información** de

las que el alumno se va a servir para estructurar tanto el contenido como la forma con la que va a exponer nuestro escrito, ya sea haciendo uso de técnicas argumentativas o de técnicas expositivas (para lo cual se dan una serie de orientaciones).

En relación a los hábitos de **lectura** y de las particularidades asociadas a la lectura académica, se propone un modelo de lectura activa que implique y comprometa al alumno con el material, de manera que éste sea capaz de detectar la forma con la que los intereses, formación, marco teórico y visión del mundo del autor influyen tanto en la exposición de sus argumentos como en el estilo de exposición de los mismos.

Respecto a la escucha en **clases presenciales**, se proporcionan una serie de recomendaciones que engloban desde cómo prepararse para una clase hasta como superar las dificultades de concentración en lo que se escucha, pasando por la toma de apuntes.

En el capítulo 11 se presentan una serie de orientaciones acerca de cómo prepararse para una **exposición** y cómo manejar de manera activa la **discusión** que se produzca a raíz de ella, de manera que se potencien las habilidades comunicativas y de escucha de la persona que expone y que se maneje al grupo de una forma dinámica y flexible.

Los capítulos 12, 13 y 14 abordan la **escritura** desde diferentes perspectivas, así mientras en el capítulo 12 se trata el desarrollo de las **habilidades de escritura** del alumno, tratándose los diferentes estilos de escritura y el proceso de escritura en general (su estructura, la audiencia objetivo y las particularidades asociadas a todo proceso de escritura), el capítulo 13 trata los puntos que hay que tener en cuenta a la hora de escribir un **texto académico** de calidad tanto desde el punto de vista de la estructura y de los contenidos, como de la audiencia a la que va dirigido nuestro texto, así como la organización de nuestro escrito y la evaluación final del mismo.

El capítulo 14 se refiere a la escritura específica de **textos científicos**: aspectos a tener cuenta cuando se escriben informes (tipos de informes y estructura a seguir para su presentación) de forma que se dejen los menores cabos sueltos como sea posible, la forma de presentación de los datos y el estilo de escritura exigido para ajustarse a los cánones marcados por la comunidad científica en la que se enmarca el informe que se quiere presentar.

Por otro lado, se referencia a las normas o criterios de presentación de las **citas** y **referencias** de autores a los que se haga mención en los escritos, de manera que se evite cometer plagios innecesarios y se proporcione un buen sustento bibliográfico a las tesis que se expongan.

Por último, en el capítulo 16 se trata la importancia de la **evaluación** no sólo para que el alumno se ajuste a los objetivos marcados por el profesor, sino también para que el alumno modifique sus habilidades, conductas o ideas de acuerdo a las respuestas y evaluación que reciba cuando comunica y pone en práctica lo que está leyendo.

Además, en el apéndice se presentan diferentes formas de evitar utilizar un **lenguaje** que fomente la discriminación y ciertas actitudes sexistas, que a pesar de no ser susceptibles de ser aplicadas a nuestro idioma, si pueden ser una buena referencia a tener en cuenta en el nuestro.

Este libro constituye una revisión de los diferentes aspectos implicados en el arduo proceso del aprendizaje autónomo e independiente, tan representativo de un sistema de educación a distancia y / o de educación abierta, cuyos aspectos pueden ser igualmente relevantes en un sistema de enseñanza presencial convencional. Considero que este libro tiene en cuenta importantes aspectos, que a modo de reflexión hacen una revisión exhaustiva acerca de cómo conseguir un correcto abordaje de un estudio autónomo, flexible y activo, el cual constituye un pilar básico no sólo de la metodología asociada al aprendizaje de la enseñanza a distancia, sino también del sistema de enseñanza presencial (técnicas planificación del estudio, habilidades de escritura y de lectura, gestión de las fuentes de información, etc.).

Es éste un libro que sería recomendable no sólo para alumnos que intenten mejorar su capacidad de autogestión del estudio y su propio autoaprendizaje, sino que también sería recomendable para aquellos docentes cuyo objetivo final siga siendo el conseguir que sus alumnos obtengan un aprendizaje de calidad y que a su vez quieran mejorar sus habilidades para dirigirse a sus alumnos de una manera activa e interactiva, no dando por hecho ciertos aspectos básicos del aprendizaje que pueden poner en tela de juicio su capacidad como docentes.

En definitiva, es una buen libro de referencia porque se utilizan numerosos elementos didácticos que promueven la autonomía e interacti-

vidad continua con el lector, así de este manera puede contemplarse cómo en todos los capítulos se hace uso de diversas actividades didácticas (la mayoría de las veces en forma de preguntas intercaladas) que contribuyen a fomentar tanto la actitud crítica del lector como su implicación en la ex-

posición de los contenidos que se presentan. Todo esto denota una alta congruencia con los presupuestos teóricos mencionados.

Recensionado por  
Mila Sainz Ibáñez (IUED-UNED)

**APODACA, P. Y LOBATO, C. (EDS.) (1997).** *Calidad en la Universidad: Orientación y Evaluación*. Barcelona: Laertes, 270 pp.

Una vez conseguido parcialmente el objetivo de democratizar la enseñanza universitaria, con la consecuencia directa del aumento de la *cantidad* de estudiantes, se prioriza actualmente el objetivo de mejorar la *calidad* del servicio que ofrecen las universidades. Tomando esta meta como referencia, varios autores vinculados al mundo universitario aportan sus experiencias y reflexiones acerca de dos elementos ligados al nivel de calidad de una institución educativa: la Orientación y la Evaluación.

Se recogen en este libro varios trabajos independientes, elaborados a partir de distintos enfoques. Se dan ciertos solapamientos, y la conexión de unos trabajos con otros es escasa; si bien el hecho de que haya trabajos más generales junto con otros más valorativos de experiencias concretas o que se proyectan hacia el futuro, hace que se enriquezcan unos a otros y aporten perspectivas diferentes y clarificadoras. Nace esta compilación con vocación propedéutica, como una iniciación o un apoyo a la reflexión y la acción hacia la calidad.

Tras una breve presentación de los quince autores y una introducción por parte de los editores del libro, nos encontramos con dos trabajos generales que vertebran la obra; posteriormente, el texto se organiza en dos grandes apartados, tal y como se anuncia en el título de la obra: la Orientación Universitaria y la Evaluación.

La **introducción** nos avanza brevemente el contenido que se aborda en cada uno de los trabajos, y advierte al lector de que no va a encontrar recetas en esta obra, sino una panorámica amplia acerca de modelos, métodos y técnicas para la mejora de la calidad.

El primero de los dos capítulos referidos a **aspectos generales**, "Orientación Universitaria y

Evaluación de la Calidad", está escrito por Sebastián Rodríguez, de la Universidad de Barcelona; en él las dos dimensiones son tratadas conjuntamente y puestas en relación con la calidad de la Universidad. Se ofrece una amplia revisión de enfoques, modelos y experiencias en torno a la calidad, la orientación y la evaluación.

El segundo de los trabajos que se presentan es del profesor de la Universidad de Oviedo Mario de Miguel. Bajo el título "Evaluación y reforma pedagógica de la Enseñanza Universitaria" analiza la situación actual de la Universidad. Partiendo de que la Ley de Reforma Universitaria (LRU, 1983) no ha supuesto una mejora de la calidad de la docencia, propone varios puntos de reflexión e intervención: la elaboración de los planes de estudios (el autor aboga por un enfoque curricular); la selección y promoción del profesorado; la evaluación del aprendizaje del alumno; ... En este proceso de innovación pedagógica la evaluación y la orientación juegan un papel fundamental.

En el primero de los dos grandes bloques, llamado **Orientación Universitaria y mejora de la calidad**, se presentan cinco trabajos:

- *La acción tutorial de la función docente universitaria*, de Ángel Lázaro (Universidad Complutense de Madrid); en la primera parte se estudia la figura del tutor desde un enfoque histórico-filosófico; después se exponen los resultados de una encuesta aplicada en universidades madrileñas acerca de las expectativas de los estudiantes ante el tutor; finalmente se analizan varias modalidades y niveles de acción tutorial que conviven en estos momentos de cambio en la Universidad, destacando el de la tutoría entre iguales.
- *Educación en la orientación en la universidad*, de Josette Saulnier-Cazals (Universi-

dad Louis Pasteur de Strasbourg): tras contextualizar la situación de la orientación en Francia, se presenta el enfoque experiencial y educativo experimentado en varias universidades francesas, para concluir con la exposición de una serie de propuestas derivadas de esta experiencia en relación al desarrollo de proyectos profesionales y personales por parte de los alumnos.

- *Los servicios universitarios de orientación*, de Benito Echeverría (Universidad de Barcelona): se realiza un análisis del pasado, presente y futuro de los servicios de orientación universitaria; partiendo de la función educativa de la orientación, se exponen los criterios básicos de actuación y gestión en la implantación y desarrollo de los servicios de orientación en la Universidad.
- *El fracaso académico en la universidad. Propuesta de un modelo de explicación e intervención preventiva*, de Carmen Pozo y José Manuel Hernández (Universidad Autónoma de Madrid): siendo el fracaso académico un problema acuciante a nivel personal, social e institucional, en este trabajo se presentan los resultados de una investigación que determina las variables implicadas en el rendimiento académico en la universidad, propone un modelo explicativo y diseña sistemas de detección de población de riesgo, en orden a elaborar estrategias de prevención.
- *La dualidad entre la acción y la estructura: la organización didáctica del prácticum*, de Jesús Hernández Aristu (Universidad Pública de Navarra): enfocado al desarrollo profesional entendido como saber, saber hacer y saber estar, el autor propone la introducción de procesos de supervisión en el prácticum (aprendizaje experiencial, en, por, desde y a través de la práctica profesional) como un modelo didáctico de formación.

De este primer bloque se concluye la conexión de la orientación con la calidad de la institución (vinculación aún no reconocida en los niveles universitarios) y la necesidad de innovar en este tema para responder a las demandas de asesoramiento del elevado número de estudiantes universitarios.

El bloque dedicado a la **Evaluación y mejora de la calidad en la Enseñanza Superior** recopila seis trabajos; se recomienda una lectura comparada de los mismos:

- *La evaluación en la acción docente*, de Ricardo Zúñiga (Universidad de Montreal): se trata de un trabajo de reflexión desde un enfoque crítico y constructivista, en el que se analiza la naturaleza de la Universidad y el papel de la evaluación, más encaminada a la formación que al control.
- *Herramientas de gestión para el cambio y la mejora institucional en la Enseñanza Superior*, de Pedro Apodaca y Julio Grao (Universidad del País Vasco): tras una breve reflexión acerca de los desafíos y las debilidades del sistema universitario español, se realiza un análisis comparativo de tres herramientas de mejora de la calidad: la evaluación institucional, la planificación estratégica y la gestión total de la calidad. Se aboga por la complementariedad e integración de las tres, dada la gran cantidad de elementos que comparten; para su integración se realizan una serie de recomendaciones al final del capítulo.
- *El profesor de calidad*, de Daniel Meade (ITESM, México): se analiza la aplicabilidad del enfoque de la gestión total de la calidad a las instituciones educativas, partiendo de la experiencia del ITESM. Además propone un paradigma enseñanza-aprendizaje en el que el alumno es co-productor activo de un servicio educativo, y el profesor es promotor de la calidad del proceso.
- *La calidad como reto en la universidad*, de Ramón Pérez Juste (UNED): se analiza el concepto de calidad, la especificidad de la Universidad como campo para la calidad, los elementos fundamentales (voluntariedad, participación, ...) y las etapas para implantar planes de mejora, todo ello desde el enfoque de la calidad total.
- *Análisis crítico de las experiencias de Evaluación Institucional*, de Pedro Apodaca y Julio Grao (Universidad del País Vasco): se trata de una valoración crítica del Programa Experimental de Evaluación de la Calidad del Sistema Universitario (1993 y 1994) y del Proyecto Piloto Europeo para la Evaluación de la Calidad en la Enseñanza (1994 y 1995) desde la experiencia de la UPV que participó en ambos. Tras presentar el sistema universitario español, se describen y valoran ambos proyectos, y se plantean algunas propuestas de acción para que los procesos de evaluación culminen en la mejora de la institución.

\* *Prospectiva de la Evaluación Institucional y de los Planes de Calidad*, de Héctor Grad y José Manuel Hernández (Universidad Autónoma de Madrid): se analiza críticamente el Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades, implantado en España en 1995. Propone una serie de condiciones para que los procesos de evaluación sean eficaces.

De este bloque se concluye la vinculación de la evaluación con la calidad de la Universidad, la pertinencia de implantar procesos de evaluación institucional en España en estos momentos, y los retos a corto-medio plazo para que los esfuerzos evaluadores se reflejen en la mejora de la calidad de las universidades.

En ningún momento se hace referencia explícita a la Educación a Distancia, aunque sí se pueden extrapolar ideas aplicables a esta modalidad de enseñanza. Si bien todos los trabajos son interesantes de cara a tomar conciencia de las perspectivas teóricas, las experiencias concretas o el futuro próximo de la calidad en la Universidad, se podrían destacar algunas de las aportaciones: el

trabajo de Sebastián Rodríguez como introducción al tema; en el bloque de Orientación, los trabajos de Ángel Lázaro y Benito Echeverría, por delimitar la función tutorial del profesor universitario y analizar los servicios de orientación universitaria respectivamente; y el trabajo de Carmen Pozo y José Manuel Hernández, por su carácter aplicado referido a un tema que genera tanta preocupación, como es el fracaso académico; en el bloque de Evaluación, el trabajo sobre "herramientas de gestión para la mejora" de Apodaca y Grao, por su apuesta por la integración de diversas herramientas emergentes en estos tiempos; así como las propuestas de actuación de los dos últimos trabajos, por situarnos ante las demandas actuales del sistema universitario en temas de evaluación.

Para finalizar, decir que es éste un trabajo muy pertinente en estos momentos en que "...sigue estando ausente un serio y sereno debate sobre la dirección de la Universidad en los albores del siglo XXI" (p. 28).

Recensionado por  
*Inés Gil Jaurena* (IUED-UNED)